

## LA CALLE DE LA MEMORIA

# Los Franciscanos de Atocha abren sus puertas

1926

Aún faltaba la figura de San Francisco en su altar mayor, pero hace un siglo se bendijo e inauguró la iglesia de los Padres Franciscanos en Atocha. Así, los fieles de la zona y Egia no tenían que desplazarse hasta San Ignacio, en Gros



MIKEL G. GURPEGUI  
✉ mikelgurpegui@gmail.com

kioskoymas#komun



La iglesia de los Padres Franciscanos en Atocha, en su primer año de vida. RICARDO MARTÍN / PHOTO CARTE

En el año 1921 llegó a la zona de Atocha el primer monje franciscano, que se instaló en la villa Tairones para poner en marcha un proyecto que daría sus frutos el 12 de mayo de 1926. Entonces se bendijo e inauguró la iglesia y convento de los Padres Franciscanos en lo que entonces se conocía como paseo de Atocha y aquel mismo año, en noviembre, vería modificada su denominación por la de Duque de Mandas.

Curiosamente, en la crónica de la inauguración que encontramos en la edición de 'El Pueblo Vasco' del 13 de mayo de hace un siglo no se referían a iglesia y convento sino a capilla y residencia. La palabra capilla se quedaba corta cuando, en otra parte del texto, describían...

«Se trata de una iglesia de relati-

va capacidad, que consta de tres naves espaciosas. En la nave central se encuentra el altar mayor, dedicado a San Francisco, cuya imagen será colocada en breve plazo. La nave izquierda consta de un altar dedicado al taumaturgo franciscano San Antonio de Padua, del cual se ha colocado una bella imagen. El altar de la nave izquierda está dedicado a la Virgen de Aránzazu, patrona de Guipúzcoa. Los planos de la obra son debidos al afamado arquitecto don Domingo Aguirrebengoa».

Aguirrebengoa había diseñado los edificios de Correos y de la Escuela de Artes y Oficios, posteriormente centro Koldo Mitxelena.

La instalación de los Padres Franciscanos en Atocha no era tanto una llegada como un regreso. En el siglo XVI, el orden había contado en la

misma zona con un convento, que hubo de abandonar en el siglo XIX.

Por otra parte, disponer de un templo era una reclamación «en los ya populosos barrios de Atocha y Eguía». Según escribían el 13-V-1926, «la iglesia ha venido a llenar una necesidad que hace tiempo se dejaba sentir en el barrio de Atocha, cuyos vecinos se veían precisados para el cumplimiento de sus deberes religiosos a acudir a la iglesia de San Ignacio, que resultaba algo lejana».

## Casas engalanadas

Por ello, la apertura hace un siglo del nuevo templo, realizada a las 9.30 de la mañana, concitó a muchos feligreses. Así lo contaron en 'El Pueblo Vasco'...

«Pocos momentos antes de comenzar el acto, el Paseo de Atocha

Foto cedida por

## KUTXA FUNDA ZIOA

www.kutxateka.eus

presentaba un animado aspecto. Las casas inmediatas a la capilla se hallaban engalanadas con colgaduras. Numeroso público se había situado en las inmediaciones».

«También se hallaban presentes el gobernador civil, señor Chacón; el alcalde, señor Elósegui; el vicepresidente de la Comisión provincial, señor Rezola (A.); el diputado provincial, señor Guardamino; repre-

sentantes del clero parroquial y de los Comunidades religiosas y otras personalidades».

Además de los Padres Franciscanos, encabezados por su superior fray Nicolás Vicuña, la bendición de la nueva iglesia congregó a numerosos miembros del clero donostiarra de la época. Actuó como párroco el coadjutor de la iglesia de San Ignacio, Yurrita, ayudado por el párroco del Buen Pastor y el coadjutor de San Sebastián Mártir. Ofició la misa Agustín Embil, párroco de Santa María, quien cedió el sermón al «notable orador sagrado y párroco de San Vicente» Vicente Barrena.

Tras la misa y el canto del 'Te Deum', fueron «obsequiados los invitados con una comida, servida con el acierto acostumbrado por el Hotel Arana».